

PALABRA DE HOMBRE

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2011

PERSONAJES: MIRIAM Y DARIO. AMBOS JÓVENES DE CLASE MEDIA ALTA.

DARIO.-No me has contestado.

MIRIAM.- Será que no me has preguntado nada.

DARIO.- Te lo pregunté de viva voz y también lo hice en un papel.

MIRIAM.- ¿Ese arrugado que me diste? Ni lo leí. Fue directo al bote de basura.

DARIO.- Ya ves cómo eres.

MIRIAM.- Yo sé como soy, ahora dime tú cómo me ves, aunque ya me lo imagino.

DARIO. - Si no fuiste ni para leer lo que te escribí...

MIRIAM.- Mamadas, es lo único que sabes escribir. Si al menos tuvieras ortografía. Mi nombre que dices que tanto te gusta lo escribes sin hache.

DARIO. - Hortensia...bello nombre. Tú eso eres, una hortensia con miles de pétalos, cada uno de diferente color, todos brillantes, todos aromáticos, todos...

MIRIAM. - Te digo que además de mamón eres cursi.

DARIO. - Contéstame al menos la segunda pregunta que te hice.

MIRIAM. - Ya la olvidé.

DARIO. - Te pregunté que si querías ir a alguna parte, a tomar un café, a caminar un poco, al cine, al mol. Dicen que están en barata los celulares. El mío como que ya está como mi padre.

MIRIAM. - ¿Cómo?

DARIO.- Ruco e inservible.

MIRIAM. - ¿Eso dice tu madre de él? Bonita familia.

DARIO.- No la he nombrado que yo sepa, lo de mi padre lo digo yo.

MIRIAM.- Qué raro, siempre la tienes en la punta de la lengua. Y no es albur. Mi mami dijo, mi mamá piensa, mi mami hace, mi mami cocina, mi mami...

DARIO.- Deja a mi mami en paz. Perdón, deja a mi mamá en paz, yo nunca le digo mami.

MIRIAM.-¿No?

DARIO.- Claro que no.

MIRIAM.- Si tú lo dices.

DARIO.- A ella tú le gustas.

MIRIAM. - No me lo cuentes, eso sí que es novedad.

DARIO. - ¿Te platico su opinión de ti?

MIRIAM.- Conociéndola ha de decir que soy una chica encantadora ¿no?

DARIO. - Sí, eso mismo.

MIRIAM.- Pero al decirlo ha de torcer la boca y después hacer una mueca de sonrisa. Así acostumbra.

DARIO. - Qué poco la conoces, ella es...

MIRIAM.- Ni me digas, nunca terminaríamos de hablar, bueno, tú no terminarías. Tu diez de mayo es la perfección.

DARIO.- ¿Te estás burlando?

MIRIAM. - Cómo crees.

DARIO.- Todo criticas, nunca te damos gusto.

MIRIAM.- ¿Quiénes son los que no me dan gusto? Lo dijiste en plural.

DARIO. - Todos, yo, mi familia, mis amigos.

MIRIAM. - ¿Pues qué me habrán pedido que a todos les dije que no?

DARIO. - El que te está pidiendo algo soy yo y sigues sin responderme.

MIRIAM.- Ya recuerdo, me invitaste a ir a comprar un celular que está en barata. Es una propuesta llena de imaginación y que me fascina. Imagínate, ver telefonitos grandes, pequeños, amarillos, rojos, con pantallita, con pantallota, con sonidos de avestruz, de locomotora del siglo pasado, de

campanas de Notre Dame, con...Me estoy muriendo de la emoción de sólo pensar en esa dicha.

DARIO.- Sigues burlándote. Eso no me gusta. Yo te estoy hablando seriamente.

MIRIAM.- Mira, mejor dejamos las cosas hasta aquí. No tengo tu tiempo para hablar tonterías que es lo único que hemos estado haciendo.

DARIO. - ¿Es tontería hablar de amor, hablar de matrimonio, de...?

MIRIAM. - ¿Quién habló de amor, de matrimonio? Será en una telenovela que viste.

DARIO.-Yo estoy hablando de eso. Te he pedido que seas mi novia y después mi esposa.

MIRIAM.- Ándale, esta sí que es buena. ¿Yo tu novia, tu esposa? ¿Qué bebiste hoy?

DARIO.- Lo dije y lo sigo diciendo muy en serio.

MIRIAM. - Ay niño, tú puedes ser todo lo que sea menos un novio o un esposo. Eres el consen de tu madre, el rico de la escuela, el nerd de tus compañeros. Bueno, hasta dicen que eres gay. Eso a mí no me consta.

DARIO.- ¿Cómo quieres que te demuestre mi amor, que sepas que soy un buen novio y seré un gran marido? ¿Por qué no me lo quieres creer?

MIRIAM.- ¿Creerte a ti? No me hagas reír. Si alguien dice mentiras ése eres tú.

DARIO. - ¿Si te juro que no es mentira lo del matrimonio?

MIRIAM. - ¿Cómo te lo podría yo creer?

DARIO.- Te doy mi palabra. Mi palabra de hombre.

MIRIAM. - Menos te lo creería, faltaría que probaras que eres un hombre completo.

DARIO.- ¿Eso es todo lo que vas a contestar?

MIRIAM.- No, yo también voy a usar una palabra. No palabra de mujer sino palabra mía. Esa es NO con mayúscula. No, no, no, no. Y me largo.

DARIO. - Espera, te tengo que decir otras palabras.

MIRIAM. - No, no, no. Hasta nunca.

DARIO. - No te vayas. Ya no puedes oírme desde allá pero te diré mis últimas palabras: ¡Pinche vieja, ve a chingar a tu madre!

Tomás Urtusástegui

Mayo 2011

RESUMEN: Dos jóvenes de clase media alta discuten. El da su palabra de hombre que desea casarse. Ella le contesta con palabra de mujer.